

2. De Jerusalén a Babilonia

Textos Bíblicos: 2 Reyes 21:10–16; Daniel 1; Gálatas 2:19, 20; Mateo 16:24–26, 2 Corintios 4:17; Santiago 1:5.

Citas

- Nunca sabes cuánto crees realmente en algo hasta que su verdad o falsedad se convierte en una cuestión de vida o muerte para ti. *C.S. Lewis*
- En materia de estilo, nada con la corriente; en materia de principios, mantente firme como una roca. *Thomas Jefferson*
- Vota siempre por el principio, aunque el tuyo sea el único voto. *John Quincy Adams*
- Hazle el honor a Dios de confiar en él cuando sientas que puedes perder por causa de tus principios. *Charles Spurgeon*
- Nada vendará más rápidamente los ojos de un hombre que un toque de transigencia. Un principio inquebrantable es un principio por el que vale la pena morir. Un sueño inquebrantable es un sueño por el que vale la pena vivir. *Ogwo David Emenike*
- Deberíamos tener la capacidad de rechazar propuestas y oportunidades si éstas contradicen los principios de Dios. *Sunday Adelaja*

Para debatir

Comer. ¿Es esa la verdadera cuestión? ¿Acaso se trata de la dieta, o se trata de la razón, de la causa y efecto y de principios que se sustentan en buenas razones? ¿Qué nos dice esta historia sobre Dios y sus propósitos, incluso en situaciones difíciles? Habría sido fácil renunciar a Dios si viéramos esta experiencia como un incumplimiento de parte de Dios a su promesa. ¿Por qué Daniel y sus amigos no lo hicieron?

Resumen bíblico

2 Reyes 21: 10–16 es la reprensión dada al rey Manasés por su idolatría. Daniel 1 prepara el escenario, explica cómo Daniel y sus amigos han sido llevados cautivos a Babilonia y detalla cómo transigió sus principios, incluyendo su régimen alimenticio. Pablo dice que está crucificado por causa de Cristo (Gálatas 2:19, 20). Jesús les dice a sus discípulos que para seguirlo tienen que negarse a sí mismos y tomar sus cruces (Mateo 16: 24–26). Estas tribulaciones triviales que tenemos, apenas duran un poco de tiempo, pero producen para nosotros gloria eterna. 2 Cor. 4:17 VBL. Dios es quien nos da la sabiduría (Santiago 1: 5).

Comentario

El Libro de Daniel comienza con el comentario crudo que revela que Dios está abandonando a su pueblo y permitiendo que sean llevados cautivos. Imagina lo que esto hubiera significado para un israelita que “confiaba en las promesas”. ¿Cómo te afectaría esto si hubieras estado viviendo en ese momento? ¿Es justo que los creyentes fieles sufran a la par con los infieles? ¿Y qué efectos tiene toda esta historia en la reputación de Dios? Seguramente Daniel y sus amigos deben haber estado tentados a renunciar a este Dios que les había permitido caer en manos enemigas, que no los había protegido y preservado.

En términos de la gran controversia, ¿qué conclusiones podemos sacar de esta ilustración de la historia? Un enfoque determinista diría que la experiencia de Israel estaba destinada a ser así, incluso que esto fue predestinado por Dios. Pero desde la perspectiva de los problemas en la gran controversia, la captura y el exilio de Israel apunta a la elección, la libertad, un Dios benéfico que permite que sus seres creados decidan sobre su futuro, y que el pecado se desarrolle...

Cuando hablamos de la prueba que enfrentaron Daniel y sus amigos, razonablemente podríamos preguntar: “¿Cuál era el problema realmente? ¿No podrían haber ido junto con el rey y comer la comida que les ofrecieron? Después de todo no les estaban pidiendo que negaran totalmente su fe.

Es fácil racionalizar nuestras decisiones. Daniel podría haber pensado para sus adentros que ganarse la amistad del rey era más importante que su dieta. Podría haber creído que Dios lo había colocado en esta situación, por lo que a Dios claramente no le importaba lo que hiciera. ¡Notemos cómo podemos llegar a pensar de esta forma!

¿Cuál es la diferencia entre transigencia y cooperación? ¿Cómo decidimos qué es principio y qué no? Además, los inocentes sufren con los culpables: no fue culpa de Daniel que lo llevaran a Babilonia, y podría haberse excusado de muchas maneras. Aquí tenemos una importante lección para aprender sobre el pecado y sus consecuencias a medida que se desarrolla la gran controversia.

Esta introducción a Daniel y sus amigos es significativa porque revela a los personajes principales. Vemos desde el principio que están dedicados a Dios, y todo lo que ello significa en términos de hacer lo que es bueno y correcto. No están preparados para sacrificar sus convicciones y están dispuestos a pagar el precio si es necesario.

Esta prueba no consistía en ser vegetarianos, sino en otorgar o no derecho al rey para gobernar sus vidas. Como veremos más adelante, todos eran buenos sirvientes del rey, pero se negaron a comprometer su fe.

A modo de comentario: ¿Por qué no se les llama Ananías, Misael y Azarías en el relato? ¿Por qué, en cambio, se les llama Sadrac, Mesac y Abed- Nego? Es interesante de que los nombres paganos se usen para los tres amigos de Daniel, en lugar de sus nombres hebreos originales, y tendemos a seguir el relato de esta manera. Quizás deberíamos volver a llamarlos como aparecen por primera vez. Incluso a Daniel se le dio un nombre pagano, Belsasar, pero no lo usamos).

Comentarios de Elena de White

Daniel y sus tres compañeros tenían un trabajo especial que hacer. Aunque muy honrados en este trabajo, de ninguna manera su espíritu se exaltó. Eran eruditos, expertos en conocimientos seculares y religiosos, pero habían estudiado ciencias sin ser corrompidos. Estaban bien equilibrados porque se habían rendido al control del Espíritu Santo. Estos jóvenes le dieron a Dios toda la gloria de sus dotaciones seculares, científicas y religiosas. Su aprendizaje no llegó por casualidad; obtuvieron conocimiento por el uso fiel de sus poderes; y Dios les dio habilidad y comprensión. La verdadera ciencia y la religión bíblica están en perfecta armonía. {4BC 1167} [Traducción libre]

Cuando los cuatro jóvenes hebreos recibían una educación para trabajar en la corte del rey en Babilonia, no sintieron que la bendición del Señor reemplazara el esfuerzo que se les exigía. Eran diligentes en el estudio porque discernieron que por la gracia de Dios su destino dependía de su propia voluntad y acción. Debían aportar toda su habilidad al trabajo; y mediante una fiscalidad estrecha y severa de sus poderes, debían aprovechar al máximo sus oportunidades de estudio y trabajo. {4BC 1167} [Traducción libre]

Hay necesidad de un estudio mucho más profundo de la palabra de Dios. Especialmente se debería prestar atención a Daniel y Apocalipsis como nunca antes en la historia de nuestro trabajo. Tal vez tengamos menos que decir en algunos aspectos, respecto del poder romano y el papado, pero deberíamos llamar la atención a lo que los profetas y apóstoles escribieron bajo la inspiración del Espíritu de Dios {El evangelismo, p. 420}

© Jonathan Gallagher
Traducción: Shelly Barrios de Ávila